

red esplai

Centros de esplai Crónica del "Viaje a Ítaca" de Isabel Gámez

La huella del esplai



@josepvallsh
Josep M. Valls

Una de las primeras niñas que participó en el Club de Bellvitge marchó a Málaga hace 38 años. Ahora ha vuelto expresamente para reencontrarse con el esplai que le dejó una fuerte impronta.

En 1969 un grupo de jóvenes decidió impulsar un proyecto a favor de la infancia en el barrio de Bellvitge. Eran Pepe Gassó y Montse Pérez, que, con el padre Ramón, comenzaron organizando unas sesiones de cine fórum y unos talleres donde se reunían los niños. Todo ello era el embrión de lo que, con el tiempo, se convirtió en el Club de Bellvitge y más adelante —y haciendo piña con muchas otras personas y entidades— en la Fundación Catalana del Esplai.

Entre aquellos primeros niños de Bellvitge estaba Isabel Gámez, una niña que en 1968 tenía 9 años, que iba al esplai prácticamente a escondidas: "A



Recuerdos del esplai. Isabel Gámez, con una foto de ella misma en 1974, en un campamento organizado por el Club Bellvitge en el Lago de Sant Maurici. FOTO: J. M. VALLS

mis padres no les gustaba que fuera porque era mixto y, en aquellos tiempos, esto estaba mal visto". Una tarde se entretuvo en los talleres. Volvía a casa con la certeza de que sus padres la regañarían... "Suerte que ese día el hombre llegó a la luna y, como todo el mundo estaba embelesado mirando la tele, me libré de la bronca!". Durante su niñez Isabel vivió en el esplai algunas de las mejores experiencias de su vida: "Para mí ir a las colonias lo era todo. Íbamos a la

casa de colonias de Can Frontanyà, en Borredà (en el pre-Pirineo catalán). Era la única posibilidad que teníamos de ir a la naturaleza. También tomábamos conciencia de los problemas de aquel momento y nos implicábamos en la mejora del barrio".

Pero, cuando tenía 14 años, Isabel tuvo que irse hacia Málaga. Allí ha pasado los últimos 38 años. Ha tenido seis hijos, que le han dado diez nietos. Durante todos estos años,

en los que ha tenido que afrontar muchas dificultades, Isabel siempre ha tenido muy presente lo aprendido en el esplai: "Siempre he recordado y he intentado transmitir los valores que me enseñaron el Club de Bellvitge: la solidaridad, el trabajo en equipo, la constancia, el respeto a la naturaleza...".

Ahora que ya tiene los hijos criados, Isabel ha querido volver a L'Hospitalet de Llobregat para reencontrarse con el Club de Bellvitge. A este retorno,

Isabel le ha puesto nombre, "Viaje a Ítaca": "Vine invitada por Cristina Santana, una amiga de entonces que durante todos estos años nos hemos seguido llamando y escribiendo. Siempre me ofreció visitarla y, ahora que he podido, he venido". La idea de Isabel era quedarse una semana. Una vez en L'Hospitalet, además de Cristina, también se reunió con otros compañeros y compañeras de la primera generación del Club: Fermín León, Olga Labrador, Juan José Sánchez y su mujer, Nico Pérez, Raquel Rojo...

“Para mí, ir a las colonias lo era todo. Era la única posibilidad que teníamos de ir a la naturaleza”

Visitó el Club y pidió poder buscar fotos de cuarenta años atrás. "A diferencia de otros sitios donde son muy celosos de su privacidad, me abrieron sus puertas de par en par". Se pasó toda una semana en el Club de Bellvitge con sus compañeros, buscando, escaneando y documentando fotos y diapositivas. El día 5 de mayo, justo el día antes de la fecha prevista para volver a Málaga, Manolo Cascos y Nico Pérez invitaron

a Isabel a Festa Esplai: "¡Cuando vi toda aquella multitud en el Parc Nou, no me lo podía creer! Me quedé muy sorprendida de cómo se había pasado de aquel modesto esplai que yo había conocido de niña, a la realidad que hoy es la Fundación".

En la Fiesta se encontró con Pepe Gassó, que había sido su monitor. "¡Le abracé! Me reconocí a la primera... ¡y mira que he cambiado en estos años!".

Los amigos convencieron a Isabel de alargar su estancia en Cataluña. Cristina la siguió acogiendo en su casa; desde la Fundación se le cedió un espacio en Centre Esplai para trabajar; Eloi Camacho le instaló un ordenador y Montse Picas le cedió un escáner de diapositivas que llevó de su casa. En pocos días Isabel y sus compañeros documentaron (cerca de 2.000 imágenes! El 17 de mayo Isabel Gámez regresó a Málaga. Pero está convencida de seguir con el trabajo iniciado: "Yo venía buscando unas pocas fotos nuestras... Ahora nos hemos ilusionado en hacer un verdadero archivo fotográfico de la historia del Club. Para recordar nuestra niñez y adolescencia, nuestra historia. Para que podamos explicar a nuestros hijos y nietos la huella que el esplai ha dejado en nuestras vidas".

Formación Acompañamiento e inserción laboral para 75 jóvenes

Tercera edición del programa "Tresca Joven"



@mariabrunob
Maria Bruno

Durante el presente año se está llevando a cabo la 3ª edición del Tresca Joven, el programa impulsado por la Fundación de acompañamiento, formación e inclusión laboral para chicos y chicas de 18 a 25 años que se encuentran en riesgo o situación de exclusión social.

En esta tercera edición participan 75 jóvenes. Con un paro juvenil que supera el 52%, desde la Fundación se considera



75 jóvenes. Foto de los participantes el 19 de febrero, día de la presentación de la edición 2013 del "Tresca Joven". FOTO: J. M. VALLS

más importante que nunca acompañar a los/las jóvenes para dotarlos de herramientas que los fortalezcan y posibiliten su crecimiento. En la edición

de 2012 se hizo efectiva la inclusión laboral en el 27% de los participantes, la inclusión asociativa o de voluntariado en el 20% y el 16% se reincorpora

al sistema educativo.

Habilidades sociales y laborales

El proyecto mantiene la misma estructura que las

ediciones anteriores: módulo de habilidades personales y sociales, curso de monitor/a, módulo de especialización en comedor escolar, monitor

deportivo, monitor ambiental, prácticas, participación en los proyectos de la Fundación, así como el seguimiento permanente en todo el proceso. El programa tiene una duración de un año.

Mentoría personalizada

Como novedad de la edición de este año 2013 del "Tresca Joven", se incorpora la mentoría como una herramienta de intervención social que promueve las relaciones entre personas voluntarias que se ofrecen para dar apoyo individual a personas que se encuentran en una situación de riesgo de exclusión social.